



## EL SISTEMA VOCÁLICO Y LAS CONTRACCIONES EN EL GRIEGO ANTIGUO

Iván Salas Pinilla

**E**stas breves observaciones a la bibliografía, que tienen relación con el sistema vocálico del griego antiguo y sus contracciones, las hacemos pensando principalmente en los estudiantes de griego clásico; solamente tienen un carácter referencial, en modo alguno pretenden ser exhaustivas ni completas. Indicaremos sólo, en líneas muy generales, aquellos elementos y aspectos más significativos de la bibliografía consultada. También debemos advertir que estamos conscientes de que existe, en torno a este tema, una amplia bibliografía en Europa y EE.UU., pero nos referiremos especialmente a la de más fácil acceso en nuestro país, tanto en español como en otras lenguas.

El sistema vocálico del griego antiguo presenta variaciones importantes, algunas atribuibles a la diacronía, otras a particularidades de los distintos dialectos. Estas variaciones fonológicas, a veces, se concretan en la escritura e interesan para el aprendizaje de la morfología del griego antiguo en tanto que representan fonemas y no alófonos (variaciones libres o condicionadas a determinados segmentos que no distinguen significados). Recordemos que en el griego, como lengua flexiva, reviste real importancia reconocer las diferentes marcas (morfemas gramaticales) para identificar las funciones sintácticas en algunas clases de palabras (partes de la oración). En estos morfemas gramaticales, que representan la distinción de casos en el nombre y de las diferentes categorías gramaticales en el verbo, a menudo, se concentran dos o más vocales, lo que da como resultado que éstas se fundan en una de ellas o den origen a un nuevo fonema. Así tenemos que las posibilidades en las contracciones son bastante importantes, algunos textos consideran alrededor de cincuenta, otros, sin embargo, no más de una decena. Nuestras observaciones están concentradas básicamente en el jónico-ático, dialecto que habitualmente se toma como base para la enseñanza del griego antiguo.

**Berenguer A., Jaime** (1942): *Gramática griega*, 19ª edición, Barcelona, Bosch, 240 pp.

Puesto que el criterio para ordenar la bibliografía ha sido el alfabético, comenzamos con la gramática de Berenguer, y el destino ha decidido que coincida con la gramática griega que mayor difusión ha tenido en Chile, Latinoamérica y España para la enseñanza del griego antiguo. En la actualidad, supera las veinte reediciones. En esta gramática, que pretende ser didáctica, no se dan indicaciones fonéticas ni fonológicas, en un sentido estricto, para el sistema vocálico, a pesar de que tiene un capítulo que se titula "Fonética". Las contracciones se pueden deducir de las formas no contractas que se presentan entre paréntesis para ilustrar algunos modelos en nombres de verbos contractos. Es un texto que repite los planteamientos tradicionales de los estudios comparados de las lenguas indoeuropeas (tan difundidos en el siglo pasado), en lo que se refiere a fonética donde también se incluía lo que en la actualidad entendemos por fonología. También es necesario señalar, aunque no sea pertinente para nuestros propósitos, que en sintaxis no se distingue lo que corresponde al plano de la lengua y lo que corresponde al habla.

**Cejador y Frauca, Julio** (1900): *Gramática griega*, Barcelona, Imprenta de Henrich y Cía, 586 pp.

Esta gramática, en lo que se refiere a la fonología griega, a pesar de sus múltiples afirmaciones en el marco teórico, superadas por la fonología actual, presenta una de las más ricas fuentes en ejemplos de contracciones en diferentes autores clásicos. Al dialecto jónico-ático se suman las indicaciones de otros dialectos griegos. Si bien es una obra que tiene un siglo de antigüedad, posee un gran valor por la extensa variedad del catastro de las diversas posibilidades de contracciones ilustradas con ejemplos.

**Curtius, Jorge** (1943): *Gramática griega*, traducida por Enrique Soms y Castelín, Buenos Aires, Ediciones Desclée de Brouwer, 420 pp.

Al indicar el sistema vocálico, llama la atención cuando se afirma que “*en vez de u tienen los griegos la υ (pronunciación u francesa o ü alemana)*”, p. 8. Lamentablemente, no hemos tenido a la vista el texto original para verificar si es un paréntesis agregado por el traductor. En todo caso, aquí es evidente la influencia de la pronunciación erasmiana, por cuanto la υ representa el valor fonético del período medieval. Otro hecho llamativo es una nota agregada al registro de contracciones (18 en total), “*οα se convierte en α, οη en η en los adjetivos contractos*”. No se indican ejemplos para estos casos.

**Fleury, E.** (1971): *Morfología histórica de la lengua griega*, traducción del francés al español por Cándido Flores Sellés, Barcelona, Bosch, 274 pp. Título original: *Morphologie historique de la langue grecque*, Paris, J. de Gigord Editeur.

Se da cuenta principalmente de los diferentes morfemas gramaticales del nombre y del verbo en el transcurso del indoeuropeo al griego. Es, básicamente, una morfología diacrónica; pero, en general, falta una datación referencial de los cambios morfológicos. Aún tomando en cuenta esta carencia, aporta datos valiosos para la identificación del sistema vocálico griego, puesto que varios morfemas gramaticales del nombre (sufijos) están constituidos por segmentos en que intervienen una o más vocales.

**Fleury, E.** (1951): *Compendio de fonética griega*, traducido del francés al español por Martínez Figueroa, Barcelona, Bosch, 103 pp.

Se presentan en forma coherente y sistematizada los principios fonológicos y los cambios que ocurren en la lengua griega, lo que tiene un alto valor desde el punto de vista descriptivo. Se expone, de buena manera, el marco imprescindible para comprender el proceso evolutivo de los diferentes estados históricos; sin embargo, al momento de explicarlo con ejemplos, su lectura resulta un tanto densa y se advierten algunas conclusiones cuestionables. En la ubicación de los datos no se aplican las distinciones para los distintos períodos, por ejemplo, cuando se sostiene que “*Estas dos últimas ε no se confundían al principio, no solamente no tenían el mismo timbre, sino los jonios de Asia, así como los de Paros y Taxos anotaban por η la ε 2 así como la ε 1*”. ¿Cuál es el lapso al que se hace referencia con “*al principio*”? ¿a las primeras inscripciones en lengua griega alfabética, ss. IX - VIII a.C.? Se debe recordar que la η y la ω se introducen tardíamente en la escritura griega, alrededor del s. V a.C. Para los estudiantes de griego antiguo –de acuerdo a los programas chilenos– resulta un texto de difícil acceso, por cuanto, en nuestro país, en general no se enseña fonología griega, una carencia lamentable que complica más la identificación de las diferentes formas que adquieren las palabras flexivas, identificación entendida como antecedente previo al de la sintaxis. Debe agregarse que el cuadro de posibles contracciones para el dialecto jónico-ático, que aparece consignado en este texto, dista mucho de ser completo.

**Goñi, Blas** (1960): *Gramática griega*, 14ª edición, Pamplona, Aramburú, 384 pp.

En cuanto al tema que nos ocupa, esta gramática se asemeja a la de Berenguer. Se indican los resultados de las contracciones vocálicas más frecuentes para el dialecto jónico-ático, sin ninguna explicación desde el punto de vista fonológico.

**Grammont, Maurice** (1948): *Phonetique du grec ancien*, Lyon, IAC, 455 pp.

En este texto, se ofrece un marco teórico amplio, acompañado de un gran número de ejemplos, tanto del sistema vocálico, en general, como de las contracciones, en particular. También se pueden observar descripciones detalladas de los diferentes grados de vocalismo provenientes de las larinales indoeuropeas que se realizan en los morfemas léxicos (raíces) de la lengua griega.

**Krahe, Hans** (1953): *Lingüística indoeuropea*, traducción al español de Justo Vicuña S., Madrid, Editado por el Consejo de Investigaciones Científicas, 165 pp.

Si bien se hace referencia a la lengua indoeuropea, se aportan valiosos elementos de juicio para comprender mejor la formación del sistema vocálico griego y de las variantes dialectales. Indicaciones que también dan cuenta de la vocalización de las sonantes indoeuropeas, permitiéndose, así, tener un cuadro más completo de las razones que generan algunas diferencias dialectales.

**Μπαμπινιώτης, Γ.** (1985): *Ιστορική Γραμματική της αρχαίας Ελληνικής γλώσσας. I Φωνολογία (Gramática histórica del griego antiguo I. Fonología.)*, Atenas, Editorial Γραφικές Τεχνές (Técnicas Gráficas), 219 pp.

Este libro en lengua griega, según nuestra opinión, tiene muchos aciertos: está escrito con gran claridad, posee un alto valor didáctico, distingue con gran precisión lo que corresponde al plano fonológico y lo que corresponde a la escritura como medio de registro y transmisión de textos. Las explicaciones, desde el punto de vista teórico de la fonología, son detalladas y acompañadas de bastantes ejemplos; se hace una separación clara de los diferentes estados de la lengua, con demarcaciones bastante acotadas en el tiempo; se indican tanto el sistema vocálico indoeuropeo como el del griego, en sus diferentes etapas; las contracciones se explican desde un punto de vista fonológico y cómo se encuentran registradas en los textos escritos. Es un libro que lamentamos que no esté traducido al español para consulta tanto de profesores como alumnos.

**Οικονόμου, Μ.** (1991): *Γραμματική της αρχαίας ελληνικής (Gramática del griego antiguo)*, 5ª edición, Salónica, Instituto de Estudios Neohelénicos, 306 pp.

Se exponen, en detalle, las diferentes variables del proceso de economía articulatoria, ilustrada con ejemplos. Las contracciones no se presentan en forma esquemática como en Sivieri (citado más adelante) o en Cejador.

**Pernot, Hubert** (1944): *La pronunciación del griego antiguo*, traducción del francés al español de Enrique Francois, Buenos Aires, CONI, 88 pp.

Este libro, escrito en forma más sencilla que el de Krahe, ofrece una mejor ejemplificación en los diferentes casos que presenta. En algunos, se explican, con gran acierto, algunas contracciones; en otros, observamos algunas descripciones fonológicas insuficientes. Pero, en general, se puede destacar que se distingue con bastante claridad la contracción como proceso fonológico de un estado resultante recogido por la escritura, que habitualmente se da un tanto desfasada en el tiempo.

**Pulido, A. (1966):** *Gramática comparada greco-latina*, México D.F., F. Trilles S. A., 153 pp.

Como su título lo indica este texto es una gramática comparada, en la que se presentan, tanto la morfología como la sintaxis greco-latina, en forma paralela. Tanto el sistema vocálico como las contracciones no están sistematizados, ni se explican desde un punto de vista articulatorio. Es una gramática, en nuestra opinión, que induce más a la confusión que a la identificación de los sistemas de estas dos lenguas. Básicamente está hecha sobre el modelo comparativo del siglo pasado. A menudo, se fuerzan equivalencias o aproximaciones entre el latín y el griego; no se tiene claro el concepto de lengua.

**Restifo, C. y Pappalardo A. (1978):** *Corso di lingua greca, Grammatica*, 2ª edición, Firenze, E. Ariani y L'arte della Stampa, 301 pp.

En el capítulo titulado "sistema fonético del griego" de este texto de enseñanza, llama la atención un triángulo vocálico en cuanto presenta cuatro grados de apertura, si bien, es posible, que se haya dado en el griego ático, al parecer no fue por un período muy largo, sino más bien uno de transición. Falta el grado correspondiente a la ē (ει) y ō (ου); aún cuando se indica fuera del triángulo la existencia de una ē y de una ō, pero no queda claro cuando ει (ei) y ου (ou) constituyen dos fonemas (diptongo) y cuando se contraen en uno (ē y ō). Es preciso destacar que sí se adjunta un registro bastante completo de las contracciones, acompañadas de sus respectivos ejemplos.

**Rodríguez Adrados, F. (1969):** *Estudios de lingüística general*, Barcelona, Planeta, 328 pp.

Se plantean algunos principios fonológicos de análisis para la evolución del indoeuropeo al griego.

**Rodríguez Adrados, F. (1969):** *Lingüística estructural*, 2 tomos, Madrid, Gredos, 1.007 pp.

Aunque no es un texto específico de fonología o morfología griega, se hace referencia a diferentes cambios en el sistema vocálico, a través de distintos periodos. Pero, se nota una carencia de fechas para una mejor ubicación en el tiempo en que ocurren estos cambios; posiblemente, porque se presentan a modo de ilustración del cambio diacrónico y no es el propósito de este libro. Desde un punto de vista teórico, en el principio de economía articulatoria, que opera en las contracciones, se pueden observar descripciones fonológicas muy bien definidas y explicadas.

**Rodríguez, A. (1973):** *Estudio sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*, 2ª edición, Madrid, Consejo de Investigaciones Científicas, 502 pp.

En este extenso libro se explican en forma minuciosa el sistema vocálico indoeuropeo, ilustrado con múltiples ejemplos, dentro de un marco teórico propio del autor. Aunque algunas de sus conclusiones están a un nivel hipotético, es una obra fundamental para la comprensión de los distintos grados de vocalismos que se actualizan tanto en los morfemas léxicos como gramaticales de la lengua griega y también otras de origen indoeuropeo.

**Rodríguez, A., Francisco y Martínez Fresnedo, M.E. (1985):** *Griego 3º*, BUP, Zaragoza, Luis Vives, 358 pp.

Si bien en el capítulo III, titulado "Escritura, fonética y fonología", se explica en forma esquemática y con gran claridad didáctica, el sistema fonológico vocálico no se indican las contracciones. Aunque sí aparecen consignadas en la sección "Paradigmas de las declinaciones y conjugaciones griegas", éstas se registran en forma parcial sólo en el nombre, el verbo no posee tales indicaciones.

**Ruck, C. (1972):** *Ancien Greek, a new approach*, Mit, 472 pp. (Existe también en español una traducción realizada por la U. de Chile).

El sistema vocálico solamente se presenta desde un punto de vista morfológico. En cuanto a las contracciones, en uno de los cuadros (p. 156) hay una indicación de que las formas no contractas corresponderían al indoeuropeo. En esto se puede advertir un gran error, puesto que, en general, las formas no contractas se encuentran atestiguadas en textos escritos de la lengua griega. Se puede mencionar, además, que, sumados los dos cuadros de contracciones (pp. 102 y 156) se obtiene un total de nueve y que están referidos sólo a los verbos.

**Sivieri, A. y Vivian, P. (1975):** *Grammatica Greca*, 2ª edición, Firenze, Casa Editrice G. D'Anna Messina, 374 pp.

Se puede advertir un registro bastante completo de las contracciones para el dialecto ático. Las explicaciones teóricas son mínimas y generales, pero claras.

**Tobar, Saúl A.,** *Biografía de la lengua griega – sus 3000 años de continuidad*, Santiago de Chile, Universitaria, 386 pp.

No se trata en forma sistemática el conjunto vocálico y las contracciones, sin embargo, este libro ofrece un apreciable número de ejemplos de inscripciones y transliteraciones de palabras griegas a otras lenguas, material que, cada día, adquiere mayor importancia para la constatación de los cambios fonológicos del sistema vocálico griego. Es importante destacar que este libro posee una extensa bibliografía comentada de la lengua griega, que va desde el griego arcaico hasta el moderno.

**Τζαρτζάνος, Αχιλεύς (1995):** *Γραμματική της αρχαίας ελληνικής γλώσσας (Gramática de la lengua griega antigua)*, 10ª edición, Salónica, Editorial Αδελφών Κυριακίδη, 184 pp., (1ª edición por οργανισμός εκδοσεως διδακτικών βιβλίων, 1965, Atenas, 184 pp.

Todas las explicaciones que se pueden obtener para el sistema vocálico griego están a partir de la morfología, representadas en la escritura y no desde un punto de vista fonológico.

**Watson Godwin, William (1930):** *Greek grammar*, Boston, Gin and Company, 472 pp.

En líneas generales, se da cuenta del sistema vocálico, con algunas indicaciones que guardan relación con las variaciones dialectales y diacrónicas. Se puede observar un registro amplísimo de contracciones (en total 57).

Antes de concluir estas breves notas bibliográficas, creemos que no debemos omitir la referencia a *EMERITA*, revista de lingüística y filología clásica, editada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, en la que se han publicado varios artículos que guardan relación con el tema de estas notas.